

## Etimologías naturales

Como preámbulo del presente artículo y de los siguientes, quiero hacer algunas indicaciones sobre varias normas fundamentales que en ellos se guardan, en discrepancia con normas que son comunes en los diccionarios y estudios etimológicos. Por estudiarse en éstos conjuntamente las etimologías de las voces herenciales (recibidas o prestadas de otro idioma) con las voces naturales (interjecciones, voces de trato, onomatopeyas y voces infantiles), se han aplicado, casi generalmente, las mismas normas para estos elementos distintos, no sólo en casos particulares y detalles, sino en los principios más fundamentales que los separan.

1.º La unidad original es el carácter típico de las voces heredadas, el cast. *padre*, fr. *père*, del lat. *pater* y éste de un IE *\*pater*. La variedad original es el carácter específico de las voces naturales. No sólo las voces de la naturaleza, con las voces de los animales y los ruidos de las cosas, son de una incontable variedad, sino que, en su conversión en onomatopeyas, la vacilante percepción del hombre produce en el acto de su creación traducciones distintas de un mismo ruido. Esta diversidad, que alcanzaría centenares de millares de onomatopeyas, se reduce en parte, porque al alfabetizar los ruidos hay que atenerse a las veinticinco letras del alfabeto y porque, en función de la economía lingüística, se funden en una sola onomatopeya un grupo de ruidos afines. Mas aun así, la variedad inevitable de la interpretación en el momento de formar el hombre la onomatopeya hace que en cada voz interpretada haya versiones distintas, desde la más puntual exactitud a la imprecisi-

sión. Este hecho, previsto por el raciocinio y demostrado por la experiencia, no se tiene en cuenta generalmente en las obras etimológicas, y se presentan las onomatopeyas en una unidad que no ha existido, de la cual han resultado por agregaciones o apofonías las variantes de un grupo. Nosotros presentamos con personalidad desde el instante de su nacimiento *klak*, *klik*, *klok*, no como derivados de un primitivo *kle*, y *krep krip* o *crik krok*, sin derivarlo de *kre*. Creemos que no deben reducirse a *cha chi* las onomatopeyas del tipo *chap chop*, *chak chik*, *chin chun*, *char chir*, *chapl chipl*, porque éstas desde su nacimiento son audiciones diferentes de *cha chi* y no prolongaciones posteriores de la que se supone forma primitiva.

2.º Las leyes fonéticas de cada país o de cada lengua deben ser la norma principal en las etimologías de voces herenciales. Las leyes fonéticas en las voces naturales no tienen acción propia y no deben ser aplicadas como norma para su estudio. Mientras la onomatopeya se siente viva, la fonética nada tiene que hacer con ella; y aun si la voz onomatopéyica es heredada, como *urupa*, *cuculus*, la onomatopeya sentida muerde las leyes fonéticas. Sólo cuando la onomatopeya entra en el torrente herencial y su valor expresivo se oscurece es cuando la onomatopeya, latina o germánica, obedece las leyes de la fonética común.

3.º Las voces posiblemente naturales coincidentes totalmente o aproximadamente en su forma y sentido es lo más frecuente en los diccionarios etimológicos presentarlas como procedentes de una lengua, principalmente si ésta es germánica; cuando lo único científico es considerar si pueden ser creaciones independientes, en cuyo caso sólo será preciso reconocer la procedencia de otro idioma cuando las razones históricas vitales y lingüísticas hagan probable la transferencia.

En esta cadena de falsos principios, por creer en una unidad falsa, es lo normal admitir que *chap*, de *chapalear* o *chaparrón*, nació de *clap*, porque esta idea se traduce en Francia y en Cataluña por esta onomatopeya, y se admite que de *clap*, por evolución fonética, no podía darse más que en Portugal, haciendo portuguesismos las formas castellanas de *chap*. Este ejemplo representa a masas de voces que se tratan como advenedizas y son autóctonas,

que son onomatopeyas y, por tanto, rebeldes a la uniformidad fonética.

## CHEP.

Estudió esta onomatopeya Sainéan, *Sources*, 2, 130, y Baist, *RF*, I, 107. Con la audición distinta, pero gemela, *clap*, el francés ofrece *claper* 'faire entendre un bruit sec, claquer', con multitud de aplicaciones concretas y con derivados, como *clappeter* 'claquer'.

*Chap*, en principio, designó el ruido de lo que choca o estalla o de lo que tropieza por estar desencajado. Alcover aduce del catalán *xap* 'soroll de topament de cosa mollà amb cosa dura', *xapar* 'esclafar una cosa trepidant-la esclatar'. Del portugués aduce Figueiredo *chape* 'som do cão da espingarda batendo em falso sobre o ouvido da espoleta', y *chapejar* 'errar fogo da espingarda'.

*Chap* significó 'la bofetada, el golpe que causa el ruido'. El Dic. de Webster da para el ingl. *chap* 'golpear, pegar, chocar, batir, rajar, pender', y para el medio ingl. *chappen*, origen galo, de un lat. \**cappare* 'capar', de *capo-onis*, lo que es difícilmente admisible.

Diego de Guadix, *Voc.*, aduce: «*Chipichape* llaman en España a un donayre de un juego o burleta que le hazen a una persona, que, teniendo hinchados los carrillos i la boca cerrada i llena de ayre, se los deshinchán y vazían de un golpe.» Rosal, *Dic.*: «*Chipichape* dicen los niños al bofetón, porque suena quando se da.» Correas, *Voc. refr.*: «*Chipi chape*. (El sonido de golpe repetido, castigando y aporreando.)», «Dar un *chipi chape*, por dar golpe.» Alcalá Venceslada, *Voc. and.*, da *chipichape* 'golpe repetido'; y cita una copla: «Tienes unos ojitos / de *chipichape*, / que me chipichapeas / cuando los abres.» Recoge Iribarren, *Voc. Nav.*, hacer *chipichapa* 'lanzar piedras al río de forma que reboten en el agua'.

CHAP. El *DRAE* recoge *chapear* 'chacolotear, hacer ruido la herradura por estar floja o faltarle clavos'. Pardo Asso, *Dic. Arag.*, recoge *chapada* o *chapazo* 'golpe dado con la mano abierta'. Iribarren, *Voc. Nav.*, da *chapada* 'bofetada'. Azkue, *Dic. Vasc.*, trae *l'apada* 'latidos del corazón'. El portugués conoce *chapada* 'pancada em cheio'. De las acepciones más usadas, es la de hacer alguno o

algo ruido en el agua o fango que se golpea. Arcipreste de Talavera, *El Corbacho*, 217: «Dos anadones son que están en aquel corral *chapullando*.» Cejador, *Tesoro*, 9, 622, y II, 488, aduce otros ejemplos. Corominas, *Dic.*, 2, 24, deriva de la onomatopeya *chap* con la idea de 'golpear en el agua', cast. *chapotear*, *chapatear*, *chapullar*; cat. *xipollar*, *xipollejar* y *xapoll*, *xipoll* 'chapoteo', *xopoll* 'lodazal'; murc. *chapullar*; port. *chapinar*, *chapinhar*, *chapejar*; langedociano *chapoutá*, *chapoutejá*, y lorenés *chapoter*. Vergara, *Voc. Seg.*, trae *chapar* 'pisar agua, meterse en los charcos con el calzado'. Como reflexivo, *chapotear* lo usa L. Moratín, *Obr. póst.*, 3, 72: «A la Antonia, que se *chapotee* a menudo con agua fresca.» Es más general como intransitivo. Blasco Ibáñez, *Cañas y barro*, 1902, 21: «En las charcas, ocultas bajo los matorrales, *chapoteaban* los sapos»; Valle Inclán, *Cruzados*, 1920, 83: «Se oían voces de niños *chapoteando* en el charco»; Mena Brito, *Paludismo*, 1940, 41: «La raya se agita y se la oye *chapotear* dentro del agua»; Carrasquilla, *El Zarco*, 1952, 144: «Las taifas de chiquillos *chapoteando* juntos»; Pérez de Ayala, *Belarmino*, 1921, 237: «Belarmino llegaba *chapoteando* en las charcas»; Goy, *Susarón*, 1920, 120: «Era tan poca el agua, que de gusto servía *chapotear* con pies y manos». Trae el *DRAE* *chapotear* 'sonar el agua batida por los pies o las manos', y *chapatal* 'lodazal o ciénaga'. El *Dic.* de Ayala, de 1693, da *chaputear* 'pisar lodo o agua de modo que suene'. Pardo Asso trae también *chapotada* o *chapotazo* 'golpe de agua echada con ambos manos' y *chapido* 'calado de agua'. Borrao aduce *lavarse a chapucón* 'echarse el agua sobre cabeza y espaldas'. Pardo Asso ofrece *chapurcón* 'golpe inopinado de agua que le salta o cae a uno'. En la *RDTP*, 5, 262, se recoge de Calabor (Sanabria) *chaparcallo* 'charco'. Alcover aduce *xapejar* 'caminar damunt un lloc aigualós'. Azkue ofrece del vasco *txapasta* 'salpicadura'. Iribarren, de Navarra, recoge *chapear* y *chapiar* 'chapotear', *chapulear* y *chapurcar* 'pisar en el agua', *chapurrar* 'andar agitando el agua'. El portugués conoce *chapaçal* 'atoleiro, paul', *chapinheiro* 'logar encharcado', *chape* 'pancada na agua, som de qualquer coisa que bate ou cai na agua', *fazer chape* 'produzir esse som', *chapejar* y *chapinhar* 'bater com as mãos na agua'. El *Dic. kkechwwa*, de Lira, 103, aduce *chapu* 'metida brusca en el agua'.

Sainéan, 2, 129, explica por *chap*: «El bruit qu'on fait en plon-

geant dans l'eau»; el prov. *chapot* 'aguazal', *chapoutá*, 'chapotear' *chaboutá*, *jorboutá* 'chapotear' y *chabot jabot* 'charco', y el ital. *sciabottare* 'golpear en un líquido'.

Como audición distinta está el fr. *clap*, de *clapoter* 'produire un bruit de l'eau, agiter l'eau', y *clapotage* 'bruit léger des vagues' y otras formas que se estudian en el artículo *klap*.

También *chap* forma derivados por el ruido del agua que cae o se derrama o se bebe. Rubén Darío, *Azul*, 1927, 144: «Estábamos en el viejo muelle, debajo del cual el agua *chapoteaba* musicalmente»; Guiraldes, *Xaimaca*, 1944, 81: «El agua en el lavatorio *chapotea* con más discreción»; Delibes, *Diario de un cazador*, 1955, 44: «Me gusta el *chapoteo* del agua en el tejado.» Iribarren ofrece *chaparrada* 'trago de vino', *chaparrazo* 'chaparrón, trago de vino', *chaparrear* 'regar con regadera'. Santos Coco, *Voc. Extrem., RCEE*, 14, 270, recoge *chapabosca* 'lluvia copiosa, chaparrón'. García Soriano, *Voc. murc.*, aduce como voz onomatopéyica *chipi-chape* 'llovizna persistente'. El *DRAE* trae *chaparrón*, *chaparrada*, *chaparrazo* 'lluvia recia de corta duración'. Alcover recoge de Cataluña *xapallada* 'aiguat fort i de poca durada', *xapalló*, *xaparró* y *xaparrada* 'id.', y *xapetó* 'chorro'.

Aparte del agua, *chap* expresa el ruido de pisar en otras cosas o en el suelo. Azkue recoge del vasco *l'apa-t'apa* 'a paso corto' y *txapa-txapa* 'poco a poco'. Por el ruido de cierto calzado han nacido *chapín* 'chancho de corcho' y *chapel* 'chapín pequeño'. Iribarren aduce *chaprín* y *chapín* 'escarpín'. La onomatopeya gemela francesa *clap* creó *clape* 'especie de chaussure, soulier', *clapet* 'chaussure de matelot' La *RDTP*, 18, 243, recoge de Almería *chapar* 'pensar el vino', y en 123 aduce de Almería *chapotear* 'pisar la uva'.

Por el ruido de las castañuelas se ha producido *chapa* 'cascabel', *chapadanza*, que era la 'danza con chapas o cascabeles' y, por extensión, 'barullo, bulla'. Juan de Esquivel Navarro, *Arte del dançado*, 1642, 44: «Todos los maestros aborrecen a los de las danzas de cascabel, muy distinta a la cuenta, y así ningún maestro de reputación he hallado jamás en semejantes *chapadanzas*.» Alvarado, *Cartas*, 1813, 120: «A ver, señores ecléticos, compongan Vs. esa *chapadanza*.» *Chap* es también la onomatopeya de meter de golpe y meterse uno. Lucas Fernández, *Farsas*, 152: «Y

al otro que por la cholla / todo el cravo le *chaparon*»; Juan del Encina, *Eglogas*, 242: «Juro a Sant pego que traen / la vergüença ya tan rasa / que se *chapen* llugo en casa / primero que nada habren.» En el judeoespañol, *chaparse* ha sido y es 'meterse en un lugar o en una institución indebida o subrepticamente', con las ideas parecidas a las de 'colarse'. De la idea de 'meterse en un lugar' era obvio el paso a 'esconderse en un lugar'. Malaret, *Copla popular*, aduce de *chapar*: «¿En dónde están los cantores / que estaban esta mañana? / Por ahí estarán *chapados* / para cuando yo me vaya.» De la idea de 'esconderse' se pasó en América a la de 'esconderse para acechar'.

También representa *chap* 'el ruido de rajar'. Alcover aduce de Cataluña *xapar* 'obrir una cosa en dues parts', y *xap* 'clivella, abertura estreta'. El inglés conoce *chap* 'strike, stroke, beat, split, blow, cheap, buy', y el *Dic.* de Webster lo hermana con el lat. *capo* 'pollo castrado' o con el germ. *kappen*.

*Chap*, por 'morder', se usa más en la frase *chapale chapale*, con que se azuza al perro para que muerda a otro o a una persona. Unamuno, *Recuerdos*, 1945, 61: «Y empezó el general azuzamiento. ¡Anda, pégale! ¡*Chapale* a ese!» Azkue recoge de Vasconia *txapar* 'azuzar' y *txapale* 'voz para azuzar al perro' y como variante recoge *t'apa* 'onomatopeya de tomar una cosa'. El *AIS*, 6, 1102, para 'azuzar al perro' aduce las formas *chápala*, de Pavía; *chápelo*, de Belluno; *chaplu*, de Novara. De Como recoge *chapa chapa day*. Iribarren, *Voc. Nav.*, aduce *achapar* 'azuzar al perro' y *achápale* o *chápale* 'voz para azuzarle'.

Ha creado voces *chap* por 'el ruido de encajar una cosa o adherirla de golpe a otra'. El francés tiene en *clap* la onomatopeya gemela o audición paralela de este ruido en *claper* 'lancer une chose humide', *clapée* 'quantité de mortier que le maçon jette en une fois', *aclaper* 'appliquer une plaque, un emplâtre, adosser'. *Chapa* y *chapar* 'poner chapas' surgió de la onomatopeya del ruido que se produce al incrustar una pieza en su hueco o del ruido de ajustar las chapas metálicas. Terradas, *Neologismos*, 56, se refiere a este modo de *chapar* de siempre: «El embutido consiste en la adaptación de una *chapa* al hueco de una estampa mediante contraestampa semejante o mediante *chapa* elástica.» Ha sido trivial en *chapar chapado* la idea de cubrir de chapas algo o poner chapas.

Nebrija aduce: «*Chapar* 'cobrir de chapas', bracteo, as»; Fernández de Oviedo, *Hist. Nat. de Indias*, 2, 321: «Aquellos indios *chapapan* las paredes con láminas de oro»; Inca Garcilaso, *Comentarios*, 1609, 129: «Con planchas de oro *chaparon* los templos del sol»; Cieza, *Crón. del Perú*, 67: «Avía gran número de plateros y cántaros de oro y plata y para *chapar* las planchas de este metal por las paredes de los templos y palacios.» Lo recoge el *DRAE*, *chappar* 'poner chapas, poner o sentar la herradura a modo de chapa en el casco de la caballería'. *Chapar* significa también poner adornos en las prendas de vestir, como chapitas y cosas semejantes. J. Paris, *Égloga*, 404: «Los serviré, y os terné contentada, / *chaparte* he camisas, e más dominguera.» Los textos acusan *jaquetas chapadas*, *brocado chapado*, etc.

En acepción figurada se ha usado *chapado* por 'fino, vistoso, gallardo, distinguido, de gran categoría'. Timoneda, *Obr.*, 1911, 250: «Norabuena estén los *chapados* del lugar»; Correas, *Voc. de refr.*, 1924, 575: «Es hombre de pecho y brío, es hombre *chapado*. Por el de valor y buenas partes»; *Tragicomedia alegórica*, 1913, 268: «Hasta el pastorcico ruin / y el hidalgo más *chapado*»; Gracián, *El Criticón*, 1938, 191: «Para ser hombre *chapado*, sesudo y sustancial.» En lengua vulgar pasó a la acepción general de 'bueno, excelente'. Juan del Encina, *Égloga interloc.*, en *RH*, 36, 485: «Juguemos este cayado, / que lo hize de higuera / de muy *chapada* manera»; Lucas Fernández, *Farsas*, 179: «Quiero hacer *chapada* lumbre»; Gil Vicente, *Obr.*, 1834, I, 38: «Tu tía misma me habló / y prometió / muy *chapado* casamiento.»

Son conocidas las variadas acepciones de *chapa*, como 'lámina, generalmente de metal'. *Chapa* 'cerradura' ha tenido y tiene uso. Baltasar de Alcázar, *Poesía*, 109: «Por ser de suerte la *chapa* / que cualquier llave le hace.» Por 'moneda, de cobre generalmente' tiene uso vulgar. Boraio aduce el juego de *las chapas*, en que se echan al aire dos monedas de cobre y se gana o se pierde según la disposición en que quedan, y *chapa* 'moneda de cobre de dos cuartos'. El nombre y juego se usa en Soria. Baráibar, *Voc. Alav.*, conoce *chapa* 'dinero, metálico'. J. T. Medina, *Chil.*, recoge *chapa* 'moneda de cobre de uno o dos centavos'. Como acepción de *chapa* 'lámina' está la de 'mancha de color rojo en el rostro, que se pintaba', con su derivado *chapeta* 'mancha roja que sale en las mejis-

llas', Es la forma castellana, con onomatopeya gemela de la del cat. y arag. *clapa* 'mancha', fr. *clapa* 'tache'.

El *B. de F.*, 8, 207, supone que el cast. *chapa* es de origen portugués, y así piensan Figueiredo y otros muchos. En *R.*, 30, 61 nota, comentando el *Debate de Antón de Moros*, 7, 94, y la frase «el tiempo de las *chapas*», se dice que es alusión a la época en que se había tomado de Francia el nombre y la cosa. Se explica, en parte, la atribución del cast. *chapa* al fr. *chape* por su absoluta semejanza formal; pero esta atribución no la apoya la historia de las voces. El fr. *chape* conserva los variados sentidos del lat. *cappa* 'cubierta' y los amplía aún, 'capa del cielo, prenda del vestido o del tocado, piel de animales o plumaje de aves, envoltura de varias cosas'; la *chape* de un barril 'capa de diversas cosas, como pintura, mortero, etc.'. Sólo en raros casos podría verse una proximidad, como en las piezas metálicas que recubren algunas cosas o las protegen, próximas a las puertas chapadas del castellano; pero la idea general de 'lámina suelta de metal' de la *chapa* castellana es desconocida en francés. y el castellano desconoce en su *chapa* todo sentido de 'cubierta, envoltura o capa de tierra, pintura o mortero'. El caso más parecido al francés pudiera ser el de Fr. Lorenzo de S. Nicolás, *Arquitectura*, 2, 51, por el sentido de 'revestimiento': «Todo lo que es de madera se ha de cubrir con yeso y *chapado* de ladrillo en seco»; pero no dice *chapado de yeso*, como en francés, y el *chapado de ladrillo* es como el *chapado de oro* con láminas sueltas.

Se ha usado *chapar* por 'meter o intercalar en el discurso o conversación algo distinto, generalmente con impertinencia o audacia'. *Autos*, 1901, 3, 13: «¡Pardiez, bien se la as *chapado*! / yo juro a san verdadero / que, si tú fueras coplero, / que creo uvieras ganado / un celemín de dinero»; 3, 10: «—¿Tú quiéresla alguna cosa? / —Conocella y adoralla, / y conocida *chapalla* / una muy galana glosa»; Correas, *Voc. de refr.*: «Cuando se *chapa* un dicho o respuesta mordaz»; Juan del Encina, 97: «Cantinelas, chanzonetas / le *chaparé* de mi hato»; 31: «E al partir de mí tan sola / *chapome* gran saludança». La *Tragicomedia alegórica*, 268, dice: «Los pastores / muy mejor que los señores / *chapamos* la reverencia muy humilde y con hemencia.» F. L. Yanguas, *Mundo*, 1551, 405: «Estoy tan contento, / tan bien fortunado, / que ape-

nas las gracias *chapar* te sabría.» En vez de un dicho se puede *chapar* un saludo o reverencia. El *DRAE* aduce *chapar* 'asentar, encajar, figuradamente, decir una cosa, ya sea con oportunidad o inoportunamente'. Acevedo, *Voc. ast.*, lo concreta del mismo modo: «*chapar* 'lanzar un dicho a otro', como «*chapeinyo* na cara»».

Es confuso el caso de pronunciar o hablar torpemente, porque se da interferencia de *chapuzar*, de *sopozar*, \**subputeare* y *chapurrar champurrar* 'mezclar dos licores', como en los siguientes ejemplos: Pardo Bazán, *Madre naturaleza*, 154: «Tomó el periódico y comenzó a *chapucear* sueltos, asombrándose del calor que hacía en Nueva York»; M. D. Rodríguez, *De mis romerías*, 1898, 33: «Entonces yo apenas *chapuceaba* el idioma turco.» El *DRAE* define así *chapurrar* 'hablar con dificultad un idioma, pronunciándolo mal' y *chapurrear* 'id'. Los testimonios de estas dos voces son triviales. A pesar de estas dos probables interferencias con voces herenciales es posible que esta onomatopeya haya existido para esta idea, ya que se descubre existente en varias lenguas. El *Voc. quichua*, de González Holguín, aduce *chapchaylla* 'hablar aprisa'. Y sobre una onomatopeya *chab* se ha formado el ingl. *jabber* 'hablar confusamente, chapurrear', *jabbering* 'chapurreo'. Como audición distinta el francés conoce *clap* para el 'habla torpe' en *clapá* 'parler à tort', *clapoter* 'bavarder, etc.'.

Aunque rara y ocultamente se descubre *chapar* en el sentido de 'tener coito'. En el *Archivo General de Miranda*, 308, de Colombia, se aduce: «De modo que vea en usted aquí este pobre joven ante toda la congregación al tiempo del servicio declarar en alta voz que avía *chapado* a su mujer antes de casar con ella.» El *Dic. port.*, de Figueiredo, recoge como voz jergal *chapar* 'têr coïto'.

Para espantar al gato se usa (como variante de *zape*) *chape* en Segovia, según Alfonsa de la Torre, *Voc. de Cuéllar*, *BRAE*, 31, 151; *chapi* en Navarra, según Iribarren, *Voc. Nav.*, y *txapi* en vasco, según Azkue. Como 'voz de llamar al chivo' hay el doble *zap* y *chap*, con leves variantes en Persia, los Balcanes e Italia, según prueba Corominas, *Dic.*, 4, 831.

CHER. Con la idea de 'habla confusa'. Alcover, *Dic. Cat.*, usa *xep-a-xep* 'paraules dites a l'orella d'algú'

CHIP. Malaret aduce de países americanos: *chipa* 'engaño o estafa en el juego', *chifar* 'estafar', *chipojear* 'burlar', *chipichape*

'gente de medio pelo', *chipichipi* 'llovizna', *chipil* 'niño llorón', *chipilín* 'grillo', *chipilinear* 'molestar, fastidiar', *chipilingo* 'niño de corta edad'.

Alcover recoge del catalán: *tipixap* 'onomatopeia del soroll d'un cos que es mou dins un liquid', *xip-xap* 'íd.', *xipixapi* 'fang trepitjat', *xipollar* 'mullar' *xepollejar* 'agitar l'aigua movent-hi algún objecte', *xipotejar* 'íd.'.

Por 'llovizna' hay *chipichipe* en Murcia, Canarias y casi todas las naciones de la América hispana. García Soriano, *Voc. Murc.*, aduce *chipichipe* 'llovizna persistente'. De Canarias lo recoge la *RDTP*, 5, 182. De Puerto Rico, Méjico y Guatemala lo estudia Corominas, *RFH*, 6, 3. Lo aducen por 'llovizna' varios diccionarios americanos. Robelo lo recoge como aztequismo. Ortiz, *Afric.*, lo aduce de Cuba. De Méjico se recoge en *Invest. Ling.*, 3, 31. Hildebrandt, *Lengua de Bolívar*, 280, lo muestra también en el mismo sentido. En el *Arte Mex.*, del P. A. del Rincón, se recoge el nahuatl *chipini* 'caer a gotas alguna cosa'. *Chipiar* 'mojar con exceso' lo aduce de Aragón Borao y Pardo Asso, así como Cejador, *Tesoro*, 8, 72, y Pullols y Valenzuela. Azkue aduce *txipi-txapa* 'andar descalzo, chapoteando en el agua', *txipistin* 'salpicadura del agua'. Santos Coco, *Voc. Extrem.*, *RCEE*, 14, 291, trae *chipitón* 'chorro de leche de la teta' con un ejemplo de Chamizo, *El mijaón de los castúos*.

Pedro de Alcalá recoge *chipín* 'chapín de mujer', por el ruido del calzado.

Azkue recoge *txipistol* 'trabuquillo de juguete de los niños', *txipita* 'mayal de desgranar el trigo'.

Abella, *Dic. geogr. hist.*, 2, 277, recoge del valle del Roncal *chípa* 'pescado menudo'. Baráibar, *Voc. Alav.*, da *chípa* 'pececillo de río de varias especies'. Azkue ofrece *txípa* 'bermejuela y mujol pequeño', *txípi* 'pequeño', *t'ípi* 'pequeño'.

El inglés conoce *chip* 'fragment, crack, kack, chaff, banter, split, beat, strike'. Braune, *Z*, 18, 522, comparó algunas de estas formas con el neerl. *kip* 'sección, corte', y Wartburg, por la ley de la correspondencia de *ch* con *k* germánica, supone que todo parte de un germánico \**kippian* 'cortar' y el francés de un medio inglés *chip*, lo que no es admisible en muchos casos, porque la onomatopeya del 'golpe rápido, ruido de él y resultado del golpe',

en casos como *chipper* y en voces de forma análoga, está viva en el 'golpe rápido'. Wartburg, 2, 638, atribuye al medio ingl. *chip* 'pedazo', el fr. *chipe* 'morceau de pain, chiffon, rognure d'etoffe', *chipete* 'miette, chiffon y chose de nulle valeurs', *chipper* 'attraper subtilement, dérober, prendre adroitement, voler avec adresse de menus objects, tremper, marauder' con varios derivados, *chipoter* 'chercher querelle, faire des reproches minutieux, s'occuper de bagatelles, gronder', con derivados, como *chipoteuse* 'disputeur', *chipoteur* 'id.', *chipotis* 'bagatelle', *chipotée* 'granderie', *chipoton* 'méticuleux'.

El *Voc. quichua*, de González Holguín, recoge *chipic* 'reluzir, hazer visos, pestañear', *chipchini* 'resplandecer, reluzir como espejo'.

Resumiendo, de la onomatopeya *chip* hay, por el 'ruido del líquido', el arag. *chipiar* 'mojar', cat. *xipixapi* 'fango', *xipollar* 'mojar', *xipollear* 'chapotear', *xipotejar* 'id.', vasc. *txipi-txapa* 'chapoteo', murc. y amer. *chipichipi* 'llovizna', amer. *chipini* 'gotear', extrem. *chipitón* 'chorro de leche'. Para 'golpe' hay vasc. *txipistol* 'trabuquillo de aire', *txipita* 'mayal de desgranar'. Como onomatopeya del 'ruido al pisar' está el esp. *chipín* 'chapín', Con la idea de 'pequeño' se ofrecen el vasc. *txipi*, *txipa* 'pececillo pequeño', vasc. *íipi* 'pequeño', ingl. *chip* 'pedacito'. Con la idea de 'centellear, hacer visos y pestañear' se encuentra el quichua *chipic*, *chipchini* 'escintilar, pestañear'.

CHOP. Alcover, *Dic. Cat.*, recoge *xop* 'soroll d'un cos blan en topar amb un de dur' como valenciano, *xopar* 'glapir, lladrar amb crits secs, com trencats, els gossos quan assenyalen un conill' como voz de Ganesa, *xopoll* 'lloc aigualós y fangós' y *xopada* 'grapats d'aigua en moviment'.

Azkue aduce *txopata* 'calarse, mojarse hasta los huesos'.

Medina, *Chilenismos*, recoge *chopear* 'dar de puñetazos' y *chopazo* 'puñetazo'.

Azkue da *chopi* 'golpecito entre niños', *chopin* 'golpecito con la mano'. El francés usa *chopper* 'topar los carneros, tropezar, chocar'.

Corominas, *RFH*, 6, 225, considera derivado de \**ex-suppare* el cat. *xopar* 'mojar, empapar, poner como una sopa', aunque Alcover, *Dic.*, 10, 968, supone posible el origen de la onomatopeya *chop*, que sería hermana de *chap* 'agitar un líquido'. El *Dic.* de

Webster aduce como voz imitativa el ingl. *jaup* 'chapotear, chapalear, sonar la lluvia, salpicar el agua' y considera el ingl. *chopine* 'chapín' probablemente de origen imitativo. Pero *chop* 'mouth, snop, stick, swap, beat, strike, knoch' lo relaciona con el fr. *chaper* 'cortar' y lat. \**cappare*, de *capo* 'pollo castrado'.

El *DRAE* deriva de la onomatopeya *chup* el cast. *chupar* 'atraer con los labios el jugo o la sustancia de una cosa, embeber en sí los vegetales el jugo o la humedad, absorber, ir consumiendo la hacienda' y como reflexivo 'irse consumiendo', con un número importante de derivados, *chupón*, *chupete*, etc. Corominas, 2, 95, estudia este verbo típico del castellano y gallego-portugués como vocablo «imitativo del ruido que producen los labios al chupar», rechazando el germ. *supan* 'beber a sorbos', de Díez, 299, y la suposición de ML., 2452, de que pueda ser disimilación de *chuchar*, y admitiendo que el ingl. *sup* 'chupar' pueda ser onomatopeya propia y no herencial del germánico común. Sainéan, 2, 130, da el prov. *choupi* 'chapotear' de la onomatopeya *chop* del 'golpe en el agua'.

Alcover, *Dic. Cat.*, da *xup* 'ocell nocturn, cast. lechuza', *xup-xup* 'soroll de cosa que cou', *xupar* 'cast. chupar'.

Azkue recoge *txupi* 'golpecito', *txupi eguin* 'golpear', *txupika* 'golpeándose', *l'upa-l'upa* 'poquito a poco'.

Como 'voz de llamar a la oveja' recoge Krüger, *Sanabria*, 169, de Pedrazales: «*Chupa*. Schafe rufen.» En resumen, creemos que las historias genealógicas de la gran familia lingüística *chap*, tantas veces repetidas en las obras maestras de la Etimología, tiene débiles fundamentos. Una de estas historias, la que se basa en el supuesto de que esta gran familia procede de una anterior *clap*, quiere explicar la sucesión por una evolución fonética de *cl* convertida en *ch*, lo que se cumple sólo en portugués, llegándose a la rara suposición de un universal *clap* galo e ibérico y a la más rara hipótesis de que una familia sola *clap*, la lusitana, es la que ha ocupado con todos sus miembros los espacios de toda la Península, incluida Cataluña, y luego todos los ámbitos del castellano. Y aún podría agravarse la hipótesis pensando que hasta la gran familia inglesa de *chap* pudiera tener un origen lusitano. La segunda historia, más arraigada aún en las grandes obras etimológicas, refiere que un *kap* germánico 'cortar', o su hermano, un

humilde miembro latino, *cap* 'pollo castrado', son los que han engrandado la gran familia inglesa de *chap chop*, quizá por la ley del francés de castrare *châtrer*. Ya en los fundamentos sugieren dudas los que las relatan al reconocer que el *kap* latino tiene como hermano gemelo *kop* 'cortar, golpear' en griego y eslavo, con alternativa sospechosa de expresividad, y Ernout-Meillet confiesan que el lat. *capo* debió hacerse \**cappo* por expresividad clara. En un razonamiento moderado lo más obvio es pensar que el cast. *chap*, *chup*, *chop* nació en Castilla y que el ingl. *chap*, *chip*, *chop* nació en Inglaterra. Por muchos galicismos que el inglés haya acogido no es fácil creer que la familia inglesa de *chap* (con tantas acepciones desconocidas del francés *chap*, del lat. *cap*) sea oriunda de Francia, cuando el inglés tiene originales onomatopeyas gemelas. La familia semántica del ingl. *chap chop* 'beat, strike, knoch, stroke' y la puramente acústica de *chop* 'snap, mouth' no pueden juiciosamente incluirse en el fabuloso cuento del lat. *capo* 'pullus castratus'.

El *AIS*, 6, 1102, como 'voz para azuzar el can' trae *chúpate* de Reggio.

#### CHAPL.

Iribarren, *Voc. Nav. Adic.*, aduce *chipli-chapla* 'onomatopeya del caminar chapoteando por el río o por un charco'. En Azkue hay *txipli-txapla* y *txipla-txapla* 'íd.'.

CHAPL. El *DRAE* aduce *chapalear* 'chapotear', *chapaletéo* 'ruido del agua, sonar el agua al pisar', *chapaleo* 'íd.', *chapaleta* 'válvula de la bomba de sacar agua'. El ant. cast. *chapullar* 'chapotear' del *Corbacho*, 217, lo aduce García Soriano de Murcia.

García de Diego, *Contrib.*, 116, aduce de Santander *chapear* y *chapelear* 'chapotear', el vasc. *txapla* 'chapoteo', el gall. *chaplear* 'chapotear', el cast. *chapalear* 'íd.', el salm. *chapallar*, *chapellar* 'íd.' y el cat. *xapallada* 'chaparrón'. Huidobro, *Leng. Montañ.*, recoge *chapelear* 'zambullirse'. El Voc. de Pereda aduce *chapelear* 'zambullirse', pero son de *chaplar* las autoridades que aduce: «*Chapla*, Muergo, tú que anadas bien», de *Sotileza*, 1, y «Puede que no fueran tan sanos como yo iba cuando *chaplemos*», de *Pachín González*. Aplicado al pisar en el agua, *chapalear* lo usa Félix

Azara, *Geogr. del Paraguay*, 156: «En los lugares húmedos ... fue preciso guiarnos por el *chapaleo* de los caballos.» Morán, *Voc. de La Lomba*, recoge *chápele chápele* 'voz onomatopéyica imitativa del que chapotea con agua'. Pardo Asso, *Dic. Arag.*, ofrece *chapaleta* 'lodo y agua en los caminos y calles', *chapaletear* 'chapalear, andar por el agua, chacolotear, guachapear'; Alcalá Venceslada, *Voc. And.*, trae *chapaletear* 'hacer ruido en el agua con los pies o las manos', 'hacer ruido una chapa, chacolotear'. Lo ofrece Fernán Caballero, *Pobre Dolores*, 1906, 253: «El *chapaletéo* de las aguas del mar». Lo usa el P. Coloma, *Pequeñeces*, 1904, 488: «*Chapaletéaba* sobre el fango.» Salillas, *El Lenguaje*, 1896, 216, trae *chapaletear* 'nadar'.

En América ofrece profusamente la lengua escrita estas voces, que recogen todos los diccionarios americanos desde Cuervo: Güiraldes, *Don Segundo Sombra*, 1934, 23: «*Chapalearon* en el barro»; E. Castro, *Isleros*, 1943, 30: «*Chapalean* en el barro»; Obligado, *Tradiciones*, 1903, 319: «*Chapaleando* entre el barrizal»; Hugo Wast, *Una estrella*, 1942, 987: «El *chapaleo* de los caballos en el vado»; Buitrago, *Pescadores*, 1938, 74: «El *chapaleo* de los peces»; J. S. Alvarez, *Un viaje*, 1948: «El *chapaleo* de los patos.» El port. trasm. conoce *chapilhar* 'chapotear'. El *Voc. quichua*, de González Holguín, *chapllaycochani* 'chapatalear en el agua',

Azkue ofrece *txaplastia* 'rebotes que da una piedra plana y ligera sobre el agua' y *txapla-txapla* 'onomatopeya del andar descalzo en el agua'.

Sobre una onomatopeya análoga se ha formado el ingl. *jabble* 'chapalear, agitarse con ruido el agua, agitarse algo moralmente'.

Fuera del agua y del barro, *chapalear* es también 'hacer un ruido semejante a *chapl* con otras cosas'. El *DRAE* recoge *chapalear* 'chacolotear, hacer ruido la herradura floja'. Lo usa Fernández Lizardi, *Periquillo*, 1949, 275: «A herradura que *chapalea* clavo le falta.»

Restrepo, *Apuntaciones*, 323, recoge de Colombia el sentido de *chapalear* 'mover un animal fuertemente sus miembros, especialmente en los estertores de la agonía'.

El *DRAE* aduce *chapola* 'mariposa' de Colombia. Restrepo, *Apuntaciones*, 324, confirma la voz y añade de Colombia *chapolero* 'el que mariposea'.

CHIPL. El *AILUC*, 4, 85, aduce *chiplatar* 'hacer saltar agua'. El catalán conoce *xipollar* y *xipollejar* 'chapotear' y *xipoll* 'chapoteo'.

Alcalá Venceslada aduce de Andalucía *chipilín* 'chiquitín', con un ejemplo de Rodríguez Marín, *Obr.*, 4, 146: «Un dedillo *chipilín*, el meñique», *chipirrato* 'chiquillo'. Eulogio Saavedra, *Voces de Murcia*, recoge *chipilín* 'chiquitín' aplicado a los niños. Cejador, *Tesoro*, II, 412, aduce *chipilín* 'muy menudo', del eúskera *txipi* 'menudo'.

Formas vascas de la mariposa son *txipilitona*, *txipillota*, *txipiljeta*, *txipilita*, *tximbeleta*, *txiripita*.

CHOPL. Alcover, *Dic. Cat.*, recoge *xopollejar* 'agitar la superficie de l'agua', *xopollar* 'id.', *xopolleig* 'acción de xopollejar, cast. chapoteo'.

CHIPR. Azkue, *Dic. Vasc.*, admite *l'ipri-l'ipiri* 'llamamiento al cerdo' *l'ipirrin* 'id.'. Azkue admite también *txipristada* 'chispa', *txipristen* 'chispa, salpicadura', *txipristatu* 'rociar'. Gómez Moreno recoge de Granada *chipirín* 'niño' y *dedo chipirín* 'dedo meñique'.

#### CHAR.

Esta onomatopeya representa la ruidosa fricación (de vocal variable, según el distinto valor simbólico de cada vocal) seguida de una vibración más o menos sostenida de la erre.

CHAR. Por 'habla ruidosa o insustancial', forma varias voces. El *DRAE* aduce *cháchara* 'abundancia de palabras inútiles, conversación frívola', *chacharear* 'parlar', *chacharero* 'charlatán'.

Alcover ofrece de Cataluña *xarima-xarama* 'soroll confús de crits i conversa'. Azkue recoge del vasco *txarduki* 'charlar', *txarandil* 'grito agudo'. Iribarren ofrece de Navarra *charduqui* 'hablador, parlanchín'. *Charchalea* 'hablar vanamente' y *charchaleo* lo aduce Alcalá Venceslada de Andalucía. Esta onomatopeya u otra muy semejante es la que ha originado el asturiano *chalaca chalaca* 'charla que charla'.

Por 'ruido del agua' no conozco más que el cat. *xaragal* 'arrojada'.

Por 'música ruidosa' recoge el *DRAE* *charanga* 'música de instrumentos de metal', *charango* 'bandurria'.

Por 'canto ruidoso de aves' se han formado varias onomatopeyas. Vigón, *Voc. de Colunga*, recoge *char-char* 'onomatopeya del canto del tordo'. Azkue del vasco aduce *txa-txar* 'pavo azul'. Alcover recoge del catalán *xariu-xarau* 'xerroteig intensa dels ocells'.

Por 'llama ruidosa o chisporroteo' recoge el *DRAE* *charada* 'llamarada' y *charamusca* 'chispa'. En mi *DEEH*, 2084, recogo *xaramata* 'llamarada', mozárabe según *RFE*, 11, 12, *charamiza* 'llamarada', de Toledo; *charamuza* 'id.', de Galicia; *charamada*, de Burgos y Santander, según García Lomas; *chalamada* 'id.', de Aragón, según Moneva; *charón* 'id.', de la Rioja; *charada* 'llamarada', de Castilla, Rioja, Aragón y Alava; *jaramasca*, de Salamanca, según Llorente Maldonado; *charandola* 'llamarada', de Navarra. Alcover, *xara* 'flama molt viva', *xarada* 'fogueró de flama molt viva'.

Iribarren aduce de Navarra *charada* 'llamarada, fogata', *charasca* 'id.', *charandola* 'id.'. Boraio recoge de Aragón *charada* 'llamarada de fuego de poca duración', copiado por Pardo Asso, Baráibar aduce de la Rioja alavesa *charada* 'fogata, generalmente de sarmientos'. En *RDTP*, 3, 102, en el mismo sentido, de Artajona (Navarra), Almazán y Burgo de Osma (Soria). Voces deformadas son *chamada* 'llamarada', en Deva (Guipúzcoa), *RDTP*, 3, 103, y en El Viso de San Juan (Toledo). *Chamará* 'llamarada', de Santander, García Lomas, es de *charamá*, como lo es de *charamada* la forma *chamarada*, del *Canc. de Horozco*, 84, de Aragón, *RDTP*, 3, 102, y *chamarasca*, de Fernán Caballero, *Un servilón*, 1906, 417, y Juan Ramón Jiménez, *Canción*, 1936, 38.

En mi *DEEH*, 2084, aduzco las formas de metátesis *chamarata*, de Salamanca, según Lamano; *chamariza*, de la Ribera, según Llorente; *chabarasca*, de Andalucía, según Alcalá Venceslada.

Por 'hojato, ramajo, mata leñosa para quemar' recoge el *DRAE* *charamusca* 'leña menuda para hacer fuego'. En mi *DEEH*, 2084, aduzco para 'leña menuda' *jara* y *jaro* 'mata', y *chara* 'leña menuda', de Navarra; *charra* 'zarza' pirenaica, según Guzmán, 140; *jaramusca*, de Extremadura y de Zamora; *characa* y *charasca*, de Navarra; *charabasca*, de Santander y de Andalucía; *charetas* 'hojas del pino', de Galicia; *charamela* 'hojato caído del pino', de Galicia.

De Canarias (Gomera) aduce Rohifs *charasco* 'ramujo' y lo relaciona con *charamusca*. Azkue ofrece del vasco: *txara* 'zarza, planta leñosa', *txaraka* 'leña menuda, jaral', *txaria* 'punta de leña', *txaraska* 'zarza', *txaramordo* 'matorral'. Iribarren, de Navarra recoge *chara* 'planta leñosa en general, arbusto' y *charamusca* 'leña menuda'. *Charamusca* lo aduce el *DRAE* como 'chispa que salta', y como de Canarias y América 'leña menuda con la que se hace el fuego'. Lo incluye Alcalá Vescelada de Andalucía. *El Dic. Mar. de 1921* lo recoge por 'brusca, ramaje con que se da fuego exteriormente a los fondos de las embarcaciones'. Lo usa Cela, *Judíos*, 1956, 28: «Todavía huele a la *charamusca* de caramelo rizado.» En América lo usan Inchauspe, *Voces del campo Arg.*, 1949, 62, y otros. F. Medina titula un libro *Charamuscas Urug*. *Charámusca* no lo conoce el *DRAE*, pero existe por 'leña menuda, hojato'. Lo emplea Ciro Bayo, *Peregrino*, 1910, 72: «En el invierno iban al monte a arañar la *charamusca*»; Noel, *Aguafuertes*, 1926, 13: «Espetaban blasfemias que ardían en su boca como *charamuscas*.» Lo cita Cejador, *Tesoro*, 9, 575. En *RFE*, 9, 128, se aduce de Salamanca. En Colmeiro, *Plantas*, 3, 207, *charamasca* es nombre del tamacetum, de la escoba hedionda y de la 'magarza'. *Charasca* 'ramujo, hojato' no lo conoce el *DRAE*, pero lo aduce Cejador, *Tesoro*, 9, 579, de Ecija. *Charela* no lo incluye el *DRAE*, pero lo aduce Cejador, *Tesoro*, 9, 579, por 'torcida del candil', de Salamanca. A este grupo pertenece el leonés de Oseja de Sajambre *charamoco* 'tizón'.

De esta onomatopeya *char*, del 'hojato o leña menuda para quemar', nació el cast. *jara* al producirse el cambio de *š*, escrito *x*, en *j* a principios del siglo XVII. En la larga historia de las etimologías de *jara* no hay más propuesta onomatopéyica que la de mi *DEEH*, 2084, y absolutamente todos aceptan el origen árabe. Díez, 498, deriva *xara* 'arbusto, rosmarino silvestre' del ár. *šcha'ra*, que Pedro de Alcalá define por 'mata, breña'. *ML*, 7594 a, deriva el esp. *jara* y el port. *xara* 'rosmarino salvaje' y el judeoespañol *šara* 'matorral' del ár. *šara*, y esta etimología la acepta el *DRAE*. Corominas, *Z*, 1035, estudia *xara*, *jara* desde los primeros textos del siglo XIII, *P. de Alexandre*, 1328, y en abundantes ejemplos de tiempos posteriores, siempre con la acepción genérica de 'mata', 'matorral', que conserva el judeoespañol de Monastir, *RH*, 79, 532, y, en general, todo el judeo oriental, según Wagner, *Z*, 40, 547.

La aplicación de *xara* a una especie sola de mata no se descubre hasta Nebrija, «*xara* 'mata myrrica'» y es la única que recoge el *DRAE*, sin más que las confusiones corrientes de especie 'cistacea o estepa'. Los arabistas invocan el árabe *ša'ra*, adjetivo, 'cubierta de plantas', de *ša'r* 'cabello, pelo', y con este solo dato admiten que la voz *xara* 'mata, matorral' de R. Martí y Pedro de Alcalá es la misma voz árabe, que en la Península tomó una nueva acepción jamás conocida en árabe. Frente a esta universal opinión cabe, sin embargo, pensar lo más obvio; y es que los supuestos arabismos de R. Martí y Pedro de Alcalá no son más que las onomatopeyas hispanas de los más remotos siglos *char* o *xar*, de 'quemar y ramujo de quemar', aplicados a cualquier clase de matas que se utilizan para este fin. Bien pensado, la etimología árabe, de tan poco valor y de tan gran fortuna, no tiene consistencia semántica, porque *ša'ra* 'peluda', aplicada como adjetivo femenino a la 'tierra con vegetación', en contraposición a la 'tierra calva, sin vegetación, sahárica', sólo podría creerse relacionado con *xara*, *jara* 'mata' cuando se hallasen algunos testimonios de que se hubiese empleado esta forma como adjetivo de 'tierra' o como 'tierra con plantas, sean sembrados, pastizales u otras plantas', que es lo que la voz árabe significó. Pero *xara*, *jara* se ofrece con un abrumador significado de 'mata o palos menudos de cualquier clase utilizados para quemar'. Tal etimología tampoco tiene consistencia histórica, porque se basa sólo en dos testigos que recogen inocentemente como «voz que se dize en España» voces de la España cristiana, voces románicas mozárabes y voces árabes en la más absoluta promiscuidad. Bien pensado, no cabe admitir más que la clara explicación de que *xara*, *jara* se ha aplicado a 'ramujo, palujo' (como sus hermanos *jaro*, *jaramusgo*, *chara*, *charra*, *charamusca*, *charabasca*, *charasca*) porque son productos normales para hacer 'fogata o llamarada'. Desde antes la 'fogata o llamarada' ya tenía semejantes denominaciones (*xara* 'flama molt viva', *xarada*, *charada*, *charata*, *charasca*, *xaramata*, *jaramasca*, *charamasca*, *charamusca*), de las que sensatamente no puede dudarse que proceden de la imitación del chasquido de la llama rápida en la combustión instantánea del ramujo. Los demás detalles de su historia son obvios. La *jara* 'ramujo' se aplicó luego a especies concretas de matas (cisto, estepa, lada o leda), porque así es la historia eterna de considerar el nombre de

una especie de mata dominante en la localidad como genérico de mata o, al contrario, de aplicar un nombre general a una especie de mata dominante en cada zona. Los posibles escrúpulos de la alternativa de *jara xara*, *chara* no pueden sentirlos los arabistas, que parte de *š*, ni nadie, porque la alternativa de las palatales, siempre practicable en las voces heredadas, es aún más activa en las onomatopeyas. El *ixaralem*, de Yepes, del 684, citado ya por Díez, 498, pron. *šaralem*, es el *jaral* moderno, de un *šara* onomatopéyico, que vive en los últimos rincones del Pirineo y en todas las zonas peninsulares.

Alcover recoge del catalán *xara* 'bosc d'arbusts o mates'. Trae el *DRAE*: «*Jaro*, 3.<sup>er</sup> art. Mancha espesa de los montes bajos. 2. *Al*. Roble pequeño.»

Como 'voz de llamar a los animales', Azkue recoge de Vasconia *t'aro* 'llamamiento al cerdo', *t'arro* 'voz para llamar al cerdo'. Aduce ML. Carvalhão, *Moasanto*, 331: «*Chari chari*. Chamamento de gairináceos.» El *AIS*, 6, 1081, como 'voz de llamar al cabrito' recoge *tsará tsará* de algunos lugares de Italia.

CHER. Es una onomatopeya del 'ruido al freir y del ruido de la llama', de la 'voz del que habla mucho' y es 'voz de trato a algunos animales'. E. Martín, *Auto RRQ*, 1926, 58: «Que haze de *cheriar*, / mucho la sartén se quexa; / quiero ver esta torreja / a qué sabe, sin tardar.»

*Cherata* y *xierata*, en Kuhn, 175, es la forma pirenaica para 'fogata, llamarada'. Alcover recoge *xera* 'flama molt viva, encara que sigui de poca durada', *xerada* 'fogueró de flama molt viva', *xeragada* 'id.'

Como 'voz de trato a ciertos animales' Alcover aduce *chera* 'nom amb que els pastors criden les ovelles'.

CHIR. Esta onomatopeya representa 'el ruido del agua', 'el ruido del viento al estrecharse', 'el ruido de lo que se fríe' y, simbólicamente, 'el movimiento giratorio'.

Azkue aduce del vasco: *txira* 'rasguño, grieta', *txirai* 'chorro', *txiralkatu* 'empaparse de agua', *txirikatu* 'id.', *txirbistu* 'deshilarse', *txirdil* 'pingajo, racimo olvidado', *txiri* 'rizo, viruta', *txiribia* 'mariposa', *txiribiri* 'mariposa, viruta', *txirikorda* 'rizo o vuelta de cuerda' (*širikorda*), *txiringol* 'id.', *txikordata* 'enredar o trenzar cuerdas', *txirinkorda* 'rizo de la cuerda', *txirimili* 'huracán', *txiri-*

*mol* 'torbellino', *txirimbol* 'rodaja', *txiringol* 'rizo o vuelta de la cuerda', *txiriuta* 'viruta', *txiripa* 'nudo', *txiripiri* 'mariposa', *txirita* 'mariposa, aguzanieves', *txiritxa* 'saltamontes', *txirola* 'flauta', *txirula* 'id.', *txirolari* 'flautista'. Iribarren ofrece de Navarra *chir-chir* 'onomatopeya de la lluvia', *chirchiles* 'virutas', *chire* 'un pajarillo', *chiri* 'vacilante, tambaleándose'.

Como 'onomatopeya del freir' aduce Unamuno, *Paz en la guerra*, 1946, 132: «Recreábase en el *chirchir* del aceite y en el olorcillo de la merluza al freirse en él.»

En la idea de 'giro, vuelta, viruta, rodaja, nudo' no sería imposible que se hubiera interferido con la onomatopeya el latín *gyrare*. El griego γυρος 'vuelta', que en la doma de caballos se hizo general en Roma y en la Rumania y que creó desde la Itala el lat. *gyrare* (*gyratus* 'vuelta' en Plinio) tuvo una asombrosa difusión vulgar. El nav. *chiringüeltear* hay que relacionarlo con el it. *giravoltare* 'dar vueltas', aunque no proceda de él. Todos los romanistas han sentido unas interferencias: Parodi, *R*, 24, 225, de *vibrare* y *viria* 'brazalete'; Gamillscheg, de *gyrare* y *vertere*; sólo Spitzer, *Z*, 45, 589, cree *virare* pura onomatopeya. Lo más probable es que hubiera un céltico \**virare* de *viria*, como creyó Díez, 82, un lat. *gyrare*, bien acusado, y una onomatopeya *chir*, que asegura el vasco. Interesaría el caso de 'viruta', que es 'rizo de la madera al cepillarla', cuya forma es *viruta* en castellano, como el prov. *viroutá* 'arrollar, dar vueltas', y en vasco nació de *chir*, *txir*, 'gírar', como *txiri*, *txirilora*, *txirbil*, *zirringuil*, *txinguila*, *txirrika*, y en Navarra *chirchiles* y *chirribiles*. No es imposible que debajo de estas onomatopéyicas esté el lat. *cirrus* 'rizo del pelo'. Como nadie ha averiguado la etimología del lat. *cirrus*, aplicado al pelo y a otros rizos, no sería imposible ver una variante onomatopéyica. El mozárabe *chir* 'guedeja' coincide con el vasc. *txiri* 'rizo, viruta', pero la verdad histórica de esta relación no está probada. Baráibar, de Alava aduce *chiris* 'rizos de la madera' como voz onomatopéyica.

Como onomatopeya de la 'lluvia', el *Voc. Quichua*, de González Hoiguín, recoge *chirma* 'aguacero', *chirapa* 'lluvia con sol' y *chiraupara* 'la mollina o lluvia menudita'. Tiene semejanza y es onomatopéyico el ár. *ǧira* 'correr el agua'.

La mariposa, por su movimiento inquieto, se llama en vasco *txiribia*, *chiri*, *txiribiri*, *txiribili*, *chiruliru*, de la onomatopeya *chir*

del movimiento o giro, y *txipilota*, *txipeleta*, *txipilipeta*, *txipilleta*, de la onomatopeya *chip*, que indica pequeñez, y también 'inquietud'.

El vasc. *txirínbol* 'rodaja, bola', compuesto de *chiri* 'giro, vuelta' y *bolo*, es origen del cast. *chirimbolo*, que Corominas, *Dic.*, 2, 59, supone formado de *chirumbela* 'chirimía' cruzado con *carambola*. Supone, sin embargo, con acierto que son todas voces de origen expresivo.

Por 'el movimiento rápido' se formó la voz que aduce Santos Coco, *RCEE*, 15, 84, *chiriveje* 'niño pequeño y vivaracho'.

Como 'voz de trato a ciertos animales' se recoge en *RFE*, 27, 235, *chirica* 'voz que, repetida, se usa para llamar a cabras u ovejas' en Albacete.

Esta onomatopeya *chir* también entra como remedo del canto de algunos pájaros. *Chirizón* es 'pajarillo cantor', en *Romancero general*, 212. F. Vélez de Arciniega, *Hist. de los animales*, 1613, 339, aduce *chirizón* por 'chilla, gorrión silvestre'.

*Chir* está vivo como 'onomatopeya del giro rápido y de las cosas que giran o resultan de este movimiento'. Un gran grupo de formas se ofrecen, especialmente en Vasconia, de las que da algunos ejemplos Azkue: *txiri* 'viruta, rizo', *txirilora* 'id.', *txira* 'rasguño de la piel, grietas de las manos, lo que sirve para evacuar malos humores, como sedal o exutorio', *txirai* 'chorro', *txirikorda* 'trenza, sarta, vueltas o enredos de las cuerdas', *txirikordatu* 'trenzar', *txirimili*, *txirimillo* 'huracán, torbellino', *txirimol* 'torbellino', *txirínbol* 'rodaja', *txiringol* 'vueltas de la cuerda', *txiripa* 'nudo, roseta'.

A *gyrare* hay que referir *girar*, cast.; *girándola*, cast. e ital.; *girasol*, cast. e ital.; *giralda*, cast.; *girola*, cast., y *girolle*, fr., y acaso el piren. *chirar* 'volver' de Arnal, y *rechirar* 'revolverse', *chiroton* 'inquieto', de Salamanca, según Llorente Maldonado, y *chirigüelta* 'voltereta', de Navarra, según Iribarren, en vista de que el italiano ofrece *giravolta* 'voltereta'. Hay formas que proceden de *girar* o están dentro de su órbita. Es sabido que del helenismo *gyrus* 'redondel' clásico surgió luego *gyrare* en la *Mulomedicina Chironis*, 3, 5, y en San Ambrosio, *Serm.*, 12, 20, que tuvo derivados románicos. Se advierte en castellano un uso predominantemente culto en Castilla y más común en Aragón y Cataluña. Otra palabra con la que *chir* confunde sus campos es *jirón* 'pedazo triangular

de tela añadido o desgarrado'. El pirenaico ofrece en Ansó *txirón* 'desgarro en la carne', según Kuhn, 209, colombiano *chira* 'jirón', según Cuervo, *Apunt.*, 999, y *chiro* 'andrajo', boliviano *chirapa* 'andrajo', según *REH*, 6, 8. Es sabido que el cast. *jirón* en sus varias acepciones del vestido y del blasón se refiere al ant. fr. *giron* 'pedazo triangular de tela' y que éste se refiere al ant. alto al. *gero* del mismo sentido. La *g-* palatal de *gero* podía ser mantenida en el vasc. *txira* 'rasguño de la piel' en vista del romanismo *tximista* 'retama', de *genista*, pero hay acepciones vascas que aseguran la onomatopeya, como *txirai* 'chorro', etc. Otras voces vascas que se acercan a *gyrare* no excluyen su posible carácter onomatopéyico.

CHOR. Se ha recogido especialmente como 'voz de ciertos pájaros'. El *DRAE* recoge *chorcha* 'chocha, sorda, ave zancuda' y Terreros aduce *chorchín* 'chocha'. Parece que la onomatopeya es del ruido de su vuelo, a pesar de su proximidad con *sorda*, 'quizá dicho porque tarda en volar de su escondrijo'. El vasco *txori* 'pájaro' procede probablemente de *txor-txor* 'charlar', *txor*, *txo* 'charlatán'. 'El pájaro aguzanieves' en Bilbao es *xirchor* 'pájaro de agua'. En Pardo Asso, *chordo* 'tordo' es de *turdus*, influido por la onomatopeya *šor šor* de su canto.

CHUR. Iribarren aduce *churi* 'voz con que se calma a los conejos caseros para que no huyan al echarles la comida'.

Alcover recoge de Cataluña *xura* 'ocell nocturn, cast. lechuza'.

#### CHARR.

Azkue aduce del vasco *t'irriki-t'arraka* 'onomatopeya del acto de caminar con lentitud y dificultad'.

CHARR. Es onomatopeya del canto estridente de algunas aves. Azkue aduce *txarra* 'grajo'. Iribarren recoge de Navarra *charra* 'grajo, tordo, malviz' y *charro* 'nombre de un pájaro'. Magaña, *RDTP*, 4, 281, ofrece *charra* 'urraca, picaza'.

Como onomatopeya del 'habla ruidosa o insustancial' hay *charrar*, que no recoge el *DRAE*, pero que tiene uso vulgar extenso. Lo aduce Iribarren de Navarra, y *charrín* 'hablador' y *charrán* 'hablador'. Alcover recoge de Cataluña *xarrar* 'parlar molt', *xa-*

*rraire* 'que parla molt', *xarrador* 'id.', *xarragasta* 'id.', *xarrada* 'parla molta', *xarreta* 'conversa per pasatemps', *xarradés* 'que xarra molt', *xarraí-marrai* 'persona que no calla', *xarrameca* 'parla indiscreta'.

Aplicado al 'rústico, aldeano' y a los 'adornos exagerados o de gusto aldeano' el *DRAE* aduce *charro* 'aldeano de Salamanca, basto y rústico, cosas demasiado cargadas de adorno y de mal gusto'.

Como 'voz de trato a algunos animales' hay en Galicia *xarré* 'para hacer andar a las ovejas', que en Asturias sirve 'para espantar a los perros', según Vigón. Es de creer que de una voz para llamarle se formaría el vasc. *txarri* 'cerdo', que ofrece muchos derivados.

Como variante de *chorr*, del agua, Sainéan, 2, 131, recoge el prov. *charroutá* 'chorrear'.

CHERR. Se dice del 'estridor de la voz de algunas aves y del que produce el roce de algunas cosas'.

El *DRAE* aduce *cherriar* 'chirriar', *cherrido* 'chirrido', *cherrión* 'chirrión'. Lo usa Pineda, *Agricultura*, 1, 87: «Os convertiríades en enxambres de cigarras, que con su *cherriar* nos echassen de la tierra», 2, 63: «A los primeros pertenece el bolar de las aves y a las segundas su *cherriar*»; L. Zapata, *Cetrería de aves*, 218, ms. BN, 7844. *Cherriar* lo usa Correas, *Voc. refr.*, 1924, 114: «Puede ser el verbo *cingar*, *cherriar*.» Derivados de *cherriar* se hallan en Laso de Oropesa, *Trad. de Lucano*, 1588, 151: «Daba los quejidos del buho y los *cherríos* del murciélago.» *Cherrión* por 'carro chirrión' lo usa Pineda, 2, 56: «Hizo al moço ceñir el macho dorado a un *cherrión* de nuestra huéspededa.» *Cherriado* por 'chirrido' lo usa Pineda, 2, 127: «Como tortolillas arrolladoras atruenan al mundo con sus vanos *cherriados*»; Rueda, 1, 89: «La señora Progne que nos parece estar molestando al mundo con su importuna *cherriadera*.» *La Celestina*, 1902, 43, emplea «quicios *cherriadores*», y en 1, 6: «Aves *cherriadoras* son para poco bien.» Alcover aduce de Cataluña, aplicado al 'habla', *xerrar* 'parlar molt', *xerraire* 'que parla molt', *xerrada* 'parla molta'; pero esto puede ser transcripción de *xarrar* por el oscurecimiento de la *a* átona inicial del catalán.

Hay nombres referidos al 'excremento de ovejas y cabras'.

Alcover aduce por 'femta del bestiar de llana i cabrum' *xerri*, *serrri*, *xerri*, *xerria*, *aixerri*, y el verbo *xerriar* 'anar a cercar femta per abonar les terres'. El murciano conoce *jerri* 'estiércol'.

Es 'voz de trato a algunos animales'. Parece formado de esta voz de llamar al cerdo el vasco *txerri* 'cerdo' (comparable a la voz *thurri thurri* con que se le llama también en Vasconia).

CHIRR. Esta onomatopeya es expresiva del 'estridor más agudo'.

El *DRAE* aduce *chirriar*, *chirrear*, *chirrido*, *chirrión* y *chirrisquear*, referidos al estridor del eje de madera del carro, al derretirse algo en el fuego, a la voz estridente de algunas aves y otros animales, como el grillo y la cigarra. Alcover aduce de Cataluña *xirric* 'sorroll estrident' y *xirricar* 'fer soroll estrident'. El rosellonés usa en estos sentidos *xirrit* y *xirritar*. Restrepo, *Apuntaciones*, 332, da como usual en toda la América hispana *chirrear* 'chirriar', que vive en Andalucía. La misma onomatopeya ha formado el ingl. *chirr* 'chirriar, gorjear, chillar, dar un sonido agudo y estridente'.

En *RFE*, 9, 121, consideré *chirlar* como deformación de *chirrar*, como *charlar* de *charrar*, ya por atracción de *parlar*, ya por un trato poco estudiado de *rr*, que diera por disilabificación *lr* o *rl*, como en la disilabificación de *ll* se produjo *rebelde* de *rebelle*, *celda* de *cella* = *cel* — *la*, etc. Explica bien *chirr* el 'estridor del fuego y de las cosas que se fríen o tuestan', incluyéndose animales cuya carne se tuesta mejor, como ocurre en tostón, rostrizo, etc. Entre carboneros, 'el brezo que se usa para sus hornos' se llama en varios lugares *chirrincapeos*. Baráibar recoge de Alava *chirrinchín* 'brezo para hacer carbón'; Fausto Duque aduce de Almería *aceite de chirrines* 'aceite de tomillo'; Alcalá Venceslada ofrece de Andalucía *chirrete* 'borreguillo', con la frase «estas chuletas son de *chirrete*». En *RDTP*, 17, 184, se recoge de Toledo *chirrin* 'ternerillo'. Santos Coco, *RCEE*, 15, 71, ofrece *chirrichofla* 'fritada de carne, jamón, chirizo, etc.'.

Por 'caudal de agua' a causa de su ruido, Azkue aduce del vasco: *txirra* 'chorro', *txirripa* 'arroyuelo', *txirrio* 'chorro', *txirpa* 'salpicadura de agua', *txirpa-txirpa* 'chapoteando en el agua'.

Por 'rasgadura o hendidura' a causa del ruido que se produce, Azkue aduce *txirrikita* y *txirrinarte* 'hendidura'.

Expresa 'el estridor del canto de algunas aves o de la fricción de algunos insectos'. El *DRAE* aduce *chirriar* 'chillar los pájaros que no cantan con armonía'; *chirrido* 'voz o sonido agudo y desagradable de algunas aves u otros animales, como el grillo, la chicharra, etc.'.

*Chirrión* es el nombre del 'pajarillo de cría que chilla mucho, como el gorrión'. Medina y Marañón, *Leyes*, 1915, 703, aducen: «ratiblancos, *chirras*, pájaro-trapaza.»

A. de Palencia aduce: «Frenciniunt: *chirriar* o cantar las aves»; «aves *chirriaderas*»; «La *chirriadora* Progne», en Agustín de Rojas, *Viaje*, 1901, 62; «los papagayos *chirriadores*», en B. Casas, *Apolog. hist.*, *NBAE*, 13, 25; «El tordo cuando *chirría*», en Fr. Iñigo Mendoza, *NBAE*, 19, 47. Villarroel, 10, 404, aduce «mahullo de gato y *chirriadero* de Urraca». Se dice de los grillos: «*chirriaron* los grillos», en Pío Baroja, *Camino*, 1924, 90; de las cigarras, Laguna Dioscórides, 1744, 510; «de la chicharra el *chirrido*», en Zorrilla Baudry, 1, 408. Alcalá Venceslada recoge *chirri* 'chamariz'. Azkue da *chirrin*. Azkue aduce del vasco: *txirri* 'grillo, gaviota', *txirritxori* y *txirribirri* 'vencejo', *txirrin* 'vencejo, gaviota, grillo', *txirringulo* 'golondrina'. En vasco el 'grillo' se llama *txirri*, *txirrita*, *txirritxa*, *txirritxirri*, *txirritxaldo* y *txirtxil*. El 'vencejo' se llama *txirrio*, *txirri-txori*, *txirribirri* y *txirringuillo*. Por su canto el vasco llama *txitxorro* a la 'calandria' *chirripi* al 'pájaro sicerín', *txirta* a 'un pájaro parecido al gorrión', *txirtxarta* a la 'collalba'. *Chirla* es el 'passer petronio' en Coll, y se define en Rabí Mosé de Guadalajara, en *HMP*, 2, 74, como 'canto estridente de algunas aves'.

Por 'ruido desagradable del habla', A. de Palencia aduce *effutire* 'chirriar, hablar neciamente'. Azkue recoge de Vasconia *txirrimama* 'charla'. Gregorio Salvador, *El habla de Cúllar-Baza*, 16, trae *chirreo* 'charloteo, comadreo'. Hay testimonios literarios de *chirlar* por 'charlar'.

Malkiel, *RPh*, 2, 323, reconoce el valor onomatopéyico de *chirlar* por 'charlar, garlar'. Arcipreste de Hita, 133, v. 14: «Dixo el abutarda: loca, sandia, vana, / siempre están *chirlando* locura de mañana»; *Canc. de Baena*, 445: «Non medre la golondrina / que assí *chirla* en alameda»; Lope de Rueda, 1895, 2, 22: «No había pega ni tordo que tanto *chirlase*.»

*Chirr* expresa 'el estridor de instrumentos, engranajes, quicios, llaves y otras cosas, y especialmente del eje del carro chillón'. Alcalá Venceslada trae *chirrión* 'en la noria rueda sobre la que van los arcaduces o cangilones, *chirrear* 'chirrear el carro'. «*Chirriadores* quicios», en *La Celestina*, 1902, 43; «*chirria* un carro», en Lope, *Acad.*, 14, 583; «*chirriaba* la verja», Blasco Ibáñez, *Mare Nostrum*, 1919, 208; Concha Espina, *La esfinge*, 1914, 63: «*Chirrió* una llave»; Azorín, *Los pueblos*, 15: «El *chirrido* de una puerta»; Alonso Cortés, *Briznas*, 1907, 64: «Una veleta que *chirría*.»

*Chirr* expresa 'el bullicio o algazara'. Alcalá Venceslada aduce *chirrichofa* 'broma alegre, reunión de gente divertida', *chirrichomba* 'rifirrafe, zalagarda'.

Lo mismo que *txir* = *chir* en vasco, hay formas de *txirr* = *chirr* que evocan a la vez una onomatopeya próxima al *chir* del lat. *gyrare* en la significación que es de 'giro, vuelta, viruta, rodaja, argolla', en las que se siente el ruido real o simbólico de lo que gira. Azkue aduce *txirrika* 'viruta, rueda, carrete', *txirrinka* 'rueda', *txirrin* 'giro o vuelta del trompo', 'campanario', y por 'argolla, rodaja' ofrece *txirrinbola*, *txirrengola*, *txirrinkol*, *txirringuilla*.

Por 'excremento de oveja y cabras' hay *chirri*, and., vasc.; *jirria*, burg.; *jirlia*, cast., de *jirle*; *júbia*, cast.; *jildre*, cast., de *jilre*; *jigle*, burg.; *jirle*, cast., de *jirre*; *jilre*, burg., de *jirre*. Alcover aduce por 'excremento del ganado lanar o cabrio' *xirri*, *sirri*, *sirru*. Rohlfs, *Z*, 47, 404, enlaza estas formas con el onomatopéyico vasco *txirra*, *xurra* 'chorro'. Corominas, *Dic.*, 4, 236, rechaza esta onomatopeya y supone un origen prerromano, aunque no aduce razón de este origen.

CHORR. La aplicación más importante es al 'caudal de agua que sale o pasa con ruido'. El *DRAE* recoge *chorro* 'golpe de un líquido que sale', *chorrear* 'caer a chorro', *chorrera* 'paraje por donde cae el agua', *chorrada* 'chorro de regalo en una compra', *chorroboro* 'aluvión'. Figueiredo recoge de Portugal *jorro* 'saída impetuosa de un líquido', *jorrieiro* 'grande porção de agua entornada', *chorro* 'id.'. Iribarren recoge de Navarra *chorrón* 'chorro de agua', *chorrota* 'cascada, fregadera que desagua afuera', *chorrotear* 'caer a pequeños chorros'. *Chorra* 'pene', en Alcalá Venceslada, de Andalucía, aunque es de gran difusión vulgar, comparable

al sant. *churriana* 'caño de la fuente' y *churrar* 'mear'. Alcover recoge de Cataluña *xorrar* 'rajar líquid', *xorrada* 'reguerall de líquid', *xorrera* 'raig d'argua', *xorro* 'raig de un líquid'. Sainéan, 2, 130, estudia como onomatopeya el prov. *chorro* 'caída del agua'.

Por 'ruido del arrastre' el *DRAE* aduce *jorro* 'arrastre, remolque' y *jorrar* 'remolcar'.

Alcalá Venceslada trae *chorrar* 'deslizarse', *jorro* 'camino que forma en el monte la madera cortada al ser arrastrada hacia el serradero'. El valenciano usa *chorrar* 'arrastrar o recoger la red', empleado por Blasco Ibáñez, *Flor de Mayo*, 48 y 210. El *DRAE* deriva *jorro* 'remolque' del ár. *ǧarr* 'arrastre'. Corominas, 2, 1067, aunque cree posible una onomatopeya, admite el ár. *ǧarr*, explicando el increíble cambio de *a* en *o* por el imperativo *ǧurr* como única solución de la dificultad fonética, a pesar de conocer el port. *zorrar* 'arrastrar' «onomatopeya del roce de lo que se arrastra», según sus palabras de 4, 865.

Por 'diarrea' aparece en algunas voces. M. Muñoz Ledo, *Invest. Ling. de México*, 2, 119, recoge de Querétaro *chorrera* 'disentería'. Por 'suciedad de grasa' aduce el mismo *chorriao* 'persona sucia'.

Por 'nombre de ave', tomado de su canto. Azkue aduce de Vasconia *t'orraua* 'verderón' y *txorru*.

CHURR. Se aplica al 'canto de algunas aves'. El *DRAE* aduce *churra* 'ortega, ave gallinácea'. La 'alondra' se llama en algunas partes *churra* por su canto prolongado. Alcover recoge del catalán *xurra* 'ocell, cast. ortega'. Igualmente hay en inglés *churr* 'trino de algunas aves'.

Se aplica al 'habla ruidosa'. El *DRAE* aduce *churrullero* 'charlatán', *churrillero* 'íd.'. El sant. *churrulito* 'persona ligera y sin fundamento' no se sabe si es tomado de *chorlito*, a su vez onomatopeya. Azkue aduce del vasco *t'urri-t'urri* 'hablar sin interrupción', *t'urru-t'urru* 'charla'.

Se aplica al 'ruido de lo que se fríe o asa' o a 'lo que se fríe'. El *DRAE* recoge *churrasco* 'carne asada a la brasa' en América, *churruscar* 'asar o tostar demasiado una cosa', *churrusco* 'pedazo de pan demasiado tostado'.

Aplicado al 'ruido del carro' hay en portugués *churrião* 'carro chirrión'.

Se aplica al 'ruido del agua y al agua ruidosa'. García Lomas

aduce de Santander *churrano* 'cascada de poco caudal', *churratuca* 'fuente pequeña que cae en chorro', aplicado a los 'orines' recoge *churras* 'orines' y *churrar* 'mear'. Iribarren recoge de Navarra *churruste* 'chorro, cascada'. Sainéan, Z, 131, recuerda el prov. *chourrá* 'caer el agua' y *chourrot* 'manantial abundante' y *chourrilhá* 'caer a chorros el agua'.

Se aplica también al 'beber'. El *DRAE* da *churrupear* 'beber vino en poca cantidad y a menudo'. Azkue aduce *txurru* y *txurru txurru* 'trago'.

Se aplica a 'cosas pringosas y grasientas'. El *DRAE* aduce *churre* 'pringue que corre de una cosa grasa', *churrete* 'mancha que ensucia una parte del cuerpo', *churriento* 'que tiene churre', *churro* 'fruta de sartén frita'. Pardo Asso aduce de Aragón *churrión* 'mancha de pringue'. C. E. Quirarte, en *Invest. Ling.*, 1, 91, recoge *churria* 'mancha alargada producida al chorrear una cosa'.

Se aplica a la 'diarrea' en algunas partes o al 'excremento ligero'. En *Investigaciones Ling. de Méjico*, 3, 31, se recoge *churriento* 'animal que tiene diarrea'. Iribarren recoge de Navarra *churrutada* 'excremento del buey, excremento humano cuando es blando y abundante'.

Aplicado *churr* al 'movimiento rápido o impulsado' ofrece Azkue *txurra* y *txurro* 'juego de mazo y bola', *txurroka* 'íd.', *txurrunpa* 'movedizo, vacilante', *txurrumpatu* 'vacilar'. Iribarren recoge de Navarra *churra* 'garrote, cachiporra, juego con un palo', *churro* 'íd.', *churrada* 'trancazo, garrotazo', *churriada* 'íd.', *churrazo* 'íd.'.

Se aplica como 'voz para llamar a algunos animales'. Rodríguez Castellano, *Contrib.*: «*Chur, chur*. Modo de llamar a las gallinas.» Valladares, *Dic. gall.*: «*Churra*. Gallina. Voz con que se la llama.» Luis L. Cortés, *Voc. salm.*, *RDTP*, 13, 160: «*Chúrrita*. Palabra para llamar a la vaca (Huebra).» Luis L. Cortés, *RDTP*, 13 160: «*Chúrrita* se pronuncia aquí muy rebajada hasta casi oírse *churta*.» Azkue, del vasco aduce *t'urra* 'voz para llamar a gallinas y palomas', *t'urri-t'urri* 'voz para llamar al cerdo', *t'urria* 'íd.'.

## ZARR.

Como demostración de la alternativa *ch* y *z* de tantas onomatopeyas, estudiamos a continuación el paralelo de *zarr* con la antecedente *charr*. Iribarren recoge de Navarra ejemplos de fórmulas comprensibles del ruido vario, como *zirri-zarra* 'brusca, torpemente, salga lo que saliere', *zirripi-zarrapa* 'sin cuidado, a manotazos, en forma expeditiva', *zirriqui-zarraka* 'expresión parecida a la de *zirripi-zarrapa*', *zirrís-zarrás* 'expresión onomatopéyica parecida a *ris ras*'. Azkue recoge de Vasconia *zirrin-zarran* 'onomatopeya del ruido de arrastre', *zirrizarra* 'estornudo'.

ZARR. Por 'el ruido al desgarrarse o henderse algo'. Azkue aduce *zarrakatu* 'henderse algo, destejarse los paños', *zarramiko* 'rasguño', *zarramiska* 'íd.', *zarrast* 'onomatopeya de cortar un objeto', *zarrasta* 'desgarro', *zarrast* 'onomatopeya de cortar', *zarrastatu* 'desgarrar', *zarratada* 'desgarro de vestidos o paño', *zarratatu* 'rasgar una tela, un papel', *zart* 'chasquido de rotura de cuerda, quebradura de objeto duro', *zarta* 'crujido'.

Por 'el ruido de la llama' Azkue aduce *zart* 'chisporroteo'. En Salamanca, *RDTP*, 13, 188, hay *zarramasca* 'hojato de quemar'.

Por el 'ruido del agua' Azkue aduce *zarra* 'onomatopeya de echar agua', *zarraka* 'chaparrón', *zarrasta* 'íd.' *zarrata* 'cascada', *zarrapata* 'borrasca', *zarrastaka* 'a chaparrones'.

Por 'el ruido de beber a tragos' recoge Azkue *zarra* 'onomatopeya del ruido al beber', *zarrada* 'trago'.

Por el 'ruido del arrastre' Azkue aduce *zarra* 'onomatopeya de arrastrarse', *zarrapaka* 'a rastras', *zarrapoka* 'íd.', *zarrán* 'arrastrando', *zarralde* 'arrastrando los pies', *zarrada* 'arrastre, arranque en el arrastre'.

Por 'otros ruidos diversos' Azkue da *zarramar* 'tumulto', *zarraparra* 'íd.', *zart* 'chasquido del látigo, ruido seco de un golpe, palmetazo, varazo', *zarta* 'zumbido de una piedra, palmoteo'.

Por 'ronquido o estertor' ofrece Azkue *zarra* 'estertor'.

Por 'malo, de poco aprecio, zafio, rústico' Azkue da *tzar* 'perverso, malo', *tzarrería* 'personas o cosas malas, despreciables'. En Andalucía hay *zarrio* 'basto, rústico'.

En algunas lenguas como 'voz para llamar a algunos animales'.

El *AIS*, 6, 1081, recoge como 'voz para llamar al cabrito' *dzarré dzarré*, de Campobasso.

ZERR. Por 'el ruido de desgarrar o hender' Azkue aduce *zerra* 'pingajo'.

Por 'el ruido de arrastrar' Azkue recoge *zerra* 'arrastre de una piedra', *zerrada* 'arrastre de un objeto pesado', *zerraka* 'llevar la piedra a arrancadas'.

Por 'el ruido del agua' Azkue da *zerrada* 'chaparrón'.

Por 'las voces de algunas aves' el *DRAE* da *cerrica* 'ave diminuta de color rubio en parte y en parte amoratado' de Asturias. Iribarren recoge de Navarra *cerrín* 'vencejo'.

Entre otras formas extrañas puede recordarse el napolitano *zerriari* 'stridere, sgrigliolare', que aduce Jud, *R*, 43, 455.

ZIRR. Por 'ronquido o estertor' el vasco conoce *zirri-zorro* 'ronquido'.

Aplicado a pájaros de un canto parecido a esta onomatopeya ha formado *cirrio* 'un pajarillo amarillento', sor.; 'vencejo' gall.; *cirrin* 'vencejo', nav. Azkue da para 'vencejo' *zirrinkillu*, *zirringuillu*, *zirrinkeru*.

Por 'rayo de luz, centelleo, chispa', Azkue recoge *zirri* 'chispas', *zirrinta* 'rayo de luz', *zirta* 'chispa'.

Por 'movimiento rápido' Azkue recoge *zirri* 'movimiento rápido', *zirriki-marraka* 'a la ligera'.

Con la idea de 'excremento, especialmente de oveja y cabras', hay *cirria*, nav., alav., vasc.; *cirrina*, nav.; *cirmia*, sant. Azkue da *zirri*, *zirrio*.

ZORR. Por 'el ruido de arrastrar' el *DRAE* recoge *zorra* 'carro bajo y fuerte para transportar pesos grandes'. Parecida definición da al gallego *zorra* Carré. La *zorra* aglega, de *VKR*, 11, 113, y 4, 143, y la portuguesa, de *RL*, 12, 132, es 'una narria triangular', de puro arrastre, sin ruedas. Corominas, 4, 865, deriva de la onomatopeya *zorr* el port. *zorrar* 'arrastrar', *zorra* 'carrito de arrastre'.

Por el 'ruido del agua' Azkue da *zorruta* 'chorro', *zorta* 'chorrito', *zorrot* 'chorro', *zorrota* 'corriente de agua', *zorran* 'salir a chorros'.

Por 'ruido de roncar' Azkue aduce *zorronka* 'ronquido, estertor'.

Por 'ruido de tripas' lo emplea el *Quijote* de Avellaneda,

55, 4: «Porque a fe que me *zorrian* ya las tripas»; 10: «Había puesto la escudilla sobre las brasas de manera que me iba *zorriando* por el estómago abajo.»

Con sentido peyorativo de 'persona mala, vago, holgazán, pícaro, astuto' se encuentra *zorro* desde el siglo XIII. Corominas, 4, 866, halla *zorra* 'ramera' desde Espinel, *Escudero*, y propone que de estos calificativos de persona debió pasarse a *zorra* 'gulpeja, rabosa', ya que en otras lenguas tiene denominaciones de la persona mala, como el prov. *mandra* 'holgazán' y 'gulpeja' y en el Arcipreste de Hita *marfura* 'traidora' y 'gulpeja'. A la vez recoge las variadas hipótesis de la etimología de este animal, débilmente fundadas todas.

ZURR. El *DRAE* aduce *zurrir* (voz onomatopéyica) 'sonar bronca, desapacible y confusamente alguna cosa', *zurriar* 'zurrir', *zurrido* 'sonido bronco, desapacible y confuso'.

*Zurrir* tiene uso literario y vulgar. F. L. Yanguas, *Concordia*, 1913, 453: «¿Qué bozina es la que siento? / ¿quién la toca tan de prissa? / Si tañen por dicha a missa / o si *zurre* qualque viento?» De Soria recoge G. Manrique en *RDTP*, 12, 53, *zurrir* 'arrear el ganado'. De Santander ofrece García Lomas *zurrir* 'golpear la nata en el odre para hacer la manteca'.

Algunos literatos recogen la pronunciación *zurrio* o *zurrio*. Venegas, *Agonía*, 168: «Nosotros dijimos otro mejor remedio para el enfermo que tuviere necesidad de desaguar al *zurrio* del vientre.» Lo recoge Alcalá Venceslada, *zurrio* 'ruido bronco, como el del mar, de un río, etc.', y también 'ostentación, presunción con bulla y ruido'. Pero en distintos casos cabe la duda de si la voz es *zurrio* 'zumbido', de *zurrir* 'zumbar', como los que citan Cejador, *Tesoro*, 8, 518 y 574, y Spitzer, *RFE*, 12, 248, que los supone derivados de *zurriar*.

*Zurrear* lo emplean Truchado, *Honesto entretenimiento*, 244: «En un vaso de miel halló un avejón *çurreando* con las alas»; Villalón, *Viaje de Turquía*, *NBAE*, 148: «Los oídos me *zurreen*»; Correas, *Voc. de refr.*: «Río que *zurree* o trae agua o piedra.» *Zurriar* lo emplea D. Ufano, *Trat. de Artillería*, 215: «Fui admirado viendo que las suyas passavan por cima de nosotros *çurriendo* más de seisçientos passos adelante.»

De Italia, De Gregorio, *Stud. Glott.* It., 7, 651, aduce *zurriari* y *zurrichiari* 'stridere, sgrigliolare'.

Como se ve, la base *zurr*, en sus varias formas *zurriar*, *zurriar* y derivados, como *zurrumba*, etc., es onomatopeya de ruidos confusos y persistentes de gran diversidad, como el del agua, el viento, las balas, la bramadera y, entre otros, los de los oídos y del vientre.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO.